

Discurso despedida Juan Jaime Díaz Presidente de la Federación de Medios

Me corresponde hoy, dar un discurso de despedida. Lo esperable y quizás lo más adecuado sería hablar, sobre: el final de una etapa, dar un resumen de cómo fue este camino recorrido presidiendo esta organización, o hablar de cuál fue el momento más memorable y qué consejos podría dar a los que se quedan. **Bueno, no voy ser tan predecible, ni tampoco tan adecuado, porque no voy a hablar casi de ninguna de esas cosas.**

Sobre todo porque hay muchos momentos memorables, otros muy difíciles y violentos, particularmente en los meses previos y durante el llamado estallido social y otro muy complejo fruto de la Pandemia. Estos últimos nos obligaron a tener un BONUS TRACK en la Presidencia, de las dos organizaciones que me tocó presidir: la ANP, cuya presidencia dejé hace algo más de un mes y de la Federación de Medios de Comunicación Social de Chile, que dejó en esta ocasión.

Quiero si aprovechar de hablar sobre la importancia de la existencia y del rol de estas organizaciones gremiales, que son fundamentales para proteger los derechos e intereses de sus asociados y para que sus voces sean escuchadas y también para impulsar y proteger los mecanismos de autorregulación que hemos construido.

Nuestras organizaciones y quienes trabajamos en ellas tenemos el mandato de proporcionar un valioso apoyo, desde el ámbito de la defensa de principios comunes, la capacitación y a establecer las redes y actividades necesarias para avanzar en su desarrollo.

En este sentido, la Federación de Medios de Comunicación Social de Chile destaca la importancia de los gremios en la industria de las comunicaciones. Tres grandes gremios aseguran la defensa integral de las libertades: de información, de prensa y de opinión: ARCHI, ANATEL y ANP.

Coinciden, estos tres gremios, en tener entre sus principales objetivos la defensa integral de las libertades de información y de opinión; el acceso a las fuentes de noticiosas de interés público, a la defensa del derecho de las empresas de comunicaciones a trabajar sin violencias ni presiones económicas o administrativas, el perfeccionamiento de la actividad periodística, y el reconocimiento de la función social que desempeñan sus asociados.

Los medios de comunicación somos instrumentos que debemos estar en constante evolución.

Muchos hemos tenido dificultades para entender, a tiempo, los fenómenos actuales, los avances tecnológicos, los relacionamientos entre las personas, las exigencias sociales y los diferentes cambios de paradigmas generacionales. A veces, a la necesaria evolución que requiere cada una de estas tareas, no hemos respondido con la adecuada agilidad.

Pero tenemos la sólida posibilidad de seguir siendo no solo trascendentes, sino, más importante aún, necesarios. La confianza de nuestros usuarios es la clave. Nuestros medios son y serán más creíbles, porque responden de lo que afirman, tenemos dominio conocido y cumplimos las particulares normativas que la sociedad nos exige.

La credibilidad de un medio de comunicación es la base irremplazable de la confianza de nuestros lectores, auditores y espectadores. La veracidad comprobable de aquello que cada medio sostenga es su máxima garantía.

Igualmente, entre nuestros avisadores, las marcas prestigiosas y con la mejor oportunidad de perdurar, son aquellas que tienen sus raíces sólidamente asentadas en la credibilidad.

En los medios de comunicación estamos viviendo momentos complejos. Por ello, es una preocupación permanente, de nuestras entidades gremiales, colaborar para

que todos nuestros asociados sorteen con éxito los obstáculos y alcancen los desafíos que se propongan.

No estamos frente a una crisis de audiencia. Al contrario, las nuevas tecnologías han permitido que más personas se integren y ha aumentado en forma exponencial el consumo de información por parte de los ciudadanos. Y ahí, independiente de las plataformas, es el contenido veraz, de calidad y cercano al ciudadano, será siempre el gran ganador. Y ese es siempre “nuestro desafío”.

Lo que está en juego con la existencia **o no** de los medios de comunicación es la existencia **o no** de la democracia, de la democracia sana. La actividad periodística con las características antes descrita, es la que construye el buen periodismo y no intrusos ocultos y a veces cobardes que tanto daño, le hace a esta actividad.

Concebimos la libertad de expresión como irrenunciable y la defenderemos siempre irreductiblemente. No aceptamos que se **“conculque”** el derecho a expresar y difundir libremente pensamientos, ideas y opiniones, mediante cualquier medio, sin más límite que el respeto a los demás derechos fundamentales.

Vemos con gran preocupación que incluso en gobiernos democráticos de la región, se intenta imponer leyes que afectan la libertad de información.

En nuestro país, algunos sectores, buscan impulsar un modelo alternativo al de la libertad de prensa, con una función preponderante del Estado en la determinación de los mensajes que deben estar presentes en nuestra sociedad, y un control de los contenidos más intenso hacia los medios de comunicación, o la creación de nuevos medios estatales, financiado con los impuestos de todos, con el peligroso tutelaje del poder ejecutivo de turno.

Y, desgraciadamente, también en Chile tenemos incipientes proyectos de ley que datan desde gobiernos anteriores hasta el actual, por iniciativas parlamentarias de

diversos orígenes políticos, que afectan abierta o veladamente la libertad de prensa o la libertad de expresión.

No siempre tienen, ellos una intención silenciadora. A veces los anima el sano propósito de regular alguna situación indeseable, pero al hacerlo envuelven a los medios y plantean sujetarlos a controles mucho más nocivos que el problema que esas normas buscan resolver.

No consideran esos proyectos que ya existe para los medios una regulación jurídica específica y suficiente. Tampoco consideran que los medios tienen, además, mecanismos de autorregulación, que son la mejor práctica y el mejor camino para encauzar el legítimo derecho del público a reaccionar y defenderse cuando estima que ha sido injustamente alcanzado por una versión informativa.

Cuando los proyectos que se presentan permiten avanzar, pero sin afectar la libertades de expresión y de prensa y se genera confianza , han contado con todo nuestro apoyo y la ministra lo sabe.

Querida ministra la Desinformación es un problema que nos une, pero como, lo abordo el gobierno, con el famoso Decreto sólo logró quebrar nuevamente las confianzas.

Nuestra Federación contribuyó resueltamente a la creación del Consejo de Ética de los Medios de Comunicación, organismo independiente de autorregulación, que vela por el respeto de los principios de la ética periodística. Hoy nos acompaña su nueva presidenta Lyuba Yeb, y uno de sus consejeros, Ascanio Cavallo.

Nuestros asociados participan también activamente en el Consejo Nacional de Autorregulación Publicitaria (CONAR) junto a muchas otros representantes de destacadas organizaciones gremiales.

Somos, a través de este consejo, miembros de diversas organizaciones de autorregulación publicitaria de reconocido prestigio mundial.

Nos acompaña su presidente Hernán Triviño y su Gerenta General Maribel Vidal. Quiero destacar el trabajo de Daniela Sarraz, una de las vicepresidentas de organismo, que es parte de su directorio en representación de la ANP. Gracias Dani.

En una sociedad democrática y justa, el pluralismo en los medios de comunicación es fundamental. Pero no nos engañemos: tener medios estatales no es pluralismo, es como dejar sólo al zorro cuidando el gallinero. El papel de los medios es fiscalizar a los gobiernos de turno y mantenerlo bajo el escrutinio de la sociedad.

Algunos sectores políticos abogan por el pluralismo, pero se olvidan de que este se consigue estableciendo **las condiciones para que existan nuevos medios**. El Estado no puede decirle al ciudadano cuál medio elegir, en aras del pluralismo, eso sería tutelaje sobre la libertad de expresión.

¿Y quiénes son los verdaderos jueces de un medio? El público, los lectores, las audiencias. Ellos son los que le dan y quitan la confianza a un medio cuando lo estimen necesario.

Una nación que cuenta con información veraz y confiable permite avanzar hacia la igualdad de oportunidades y hacia una competencia sana, permanente y justa tanto para las ideas como para los emprendimientos.

Acordémonos siempre que nuestro trabajo bien hecho y el profesionalismos que llevamos en el corazón, son la base de una sociedad libre, que ayuda nuestro país, a nuestras democracias, a nuestros compatriotas.

Queridos amigos, a veces en mi recorrido por el país o conversando con algunos socios, veo con entusiasmo y convicción, que importantes hombres del periodismo, son muy conscientes, del rol que desempeñan.

Saben que debemos demostrar, cada día, que tenemos la fuerza suficiente para alcanzar grandes retos y proyectos en el futuro, como siempre lo hemos hecho. **“A todos ellos, a todos ustedes, mis felicitaciones.**

Hago un llamado a las empresas del sector privado, que cumplen con un importante rol en el desarrollo sostenible de los medios de comunicación. En otros países de la región hemos visto que la falta de una prensa libre ha afectado de manera significativa la democracia.

En Chile no podemos permitir que la carencia de medios independientes perjudique la libertad de prensa; eso sería muy perjudicial para nuestro país. Por eso hago un llamado especial a quienes dirigen las empresas para que se involucren en las decisiones de publicidad, porque más allá del posicionamiento puntual de sus marcas, es una decisión que tiene un efecto estratégico en el futuro de sus organizaciones.

También les pedimos su compromiso, tanto a las empresas regionales como nacionales, a que colaboren con los medios regionales, que cumplen con roles muy valiosos: porque además de entregar información oportuna y de calidad, son un lugar de encuentro en la construcción y desarrollo de la cultura y de la realidad local, en el contexto de un mundo cada día más globalizado.

Nuestras instancias gremiales apoyan a sus asociados con plena conciencia y directa experiencia de que cada medio debe mantener independencia frente a muchas fuerzas: de los gobiernos, de los grupos políticos, de los intereses comerciales, de los amigos y, a veces también aunque nos cueste reconocerlo de los propios prejuicios de quienes trabajamos en él.

Como honestos intermediarios de la información mantendremos, ahora y siempre, una lucha permanente por la libertad de expresión.

En esa lucha, el mayor capital que tenemos los medios es la credibilidad, que nace desde la confianza de nuestro público. Haremos todo cuanto sea posible por conservar esa confianza.

Todos debemos colaborar para enfrentar complejo escenario que vive la industria de los medios de comunicación: y me refiero a los que cumplimos normas legales, nos sometemos a la autorregulación y tenemos domicilio conocido.

Las palabras clave es son: **colaboración, generosidad y búsqueda de sinergias**. Si somos capaces de implementarlas, superaremos los momento difíciles que viven nuestros medios. **Este año subí con dos de mis hijos ,Felipe y Cristobal, a un lugar muy especial en la Cordillera de Los Andes, subimos y llegamos al lugar donde cayó el avión de los Uruguayos, accidentado en 1972. Lo que paso ahí es un ejemplo del sacrificio y sobrevivencia extrema, donde el significado, de las palabras colaboración y generosidad fue lo que les permitió a muchos sobrevivir.**

Antes de terminar, quería agradecer a todos ustedes por su apoyo, compañerismo y amistad. Sé que es difícil acordarse de todos, pero quiero mencionar algunos **solo por sus nombres**: por su amistad, generosidad y que con su profesionalismo siempre que me acompañaron en la mejor realización mi gestión. Me refiero a: **la Claudia (Claudia , Claudia), Gabriel, Sebastián, Carlos y Álvaro, la Carola, la Andrea, la Marily, Felipe y Miguel, Paco, José Luis, José Tomas, Alejandro, Álvaro, Ernesto, Pablo, Eugenio, Guido, Víctor, Manuel, a la María José y muchos más.**

Dejé para el final a los “Eduardos” que tendrán la difícil, pero importante tarea de presidir las organizaciones, que deje de liderar.

La importancia del nombre Eduardo radica en su origen y significado.

Eduardo es un nombre de origen germánico que significa "guardián de la riqueza".

Quienes piensan que a ellos les tocará administrar riqueza monetaria, están muy equivocados.

Enfrentarán desafíos importantes con mucho trabajo y austeridad. Sin embargo, ellos saben que desde la escasez se genera la mayor creatividad y el mayor esfuerzo. Pero lo más importante es que podrán administrar y hacer más rentable aun **la riqueza de las capacidades profesionales** y del **compromiso de muchos**. Como también la riqueza de salir airoso cuando se enfrentan, a veces, a la soledad asociada a estos liderazgos.

En la actualidad, **Eduardo** sigue siendo un nombre popular y valorado en muchas culturas. Se asocia con cualidades como la fortaleza, la sabiduría y la lealtad. Y nuestros "Eduardos" tienen con creces esas cualidades.

El nombre **Eduardo** ha sido utilizado por importantes figuras históricas como: **reyes, emperadores y santos**. Tienen que tomar, en sus nuevas responsabilidades, parte de esos roles, como también la de político y a veces incluso la de magos.

Queridos amigos: **Eduardo Martínez**, desde ahora al nuevo presidente de la Federación de Medios de Comunicación Social de Chile, y a mi amigo y compañero de ruta , **Eduardo Sepúlveda presidente de la ANP**, ambos grandes profesionales ***les deseo el mejor de los éxitos y cuenten con todo mi apoyo, como conté siempre también con el de ustedes.***

Muchas gracias